



DIALOGO ENTRE CRISTO Y EL ALMA.

Cristianos y redimidos
 por Jesus, suma clemencia,
 si en vicios estais metidos,
 despertad vuestros sentidos,
 y exâminad la conciencia.

Mirad que la muerte viene
 muy amenudo y esenta,
 que un punto no se detiene;
 y que Jesucristo tiene
 de pedir estrecha cuenta.

Los Reyes y Emperadores,
 los Papas y Cardenales,
 Caballeros y Señores,
 grandes, medianos, menores,
 todos han de ser iguales.

Allí no yale tener
 riquezas, fausto ni galas:
 iguales hemos de ser
 ante Dios, do se han de ver
 las obras buenas ò malas.

Y pues con tan alta voz
 llama nuestro Presidente,
 note la cristiana gente



la despedida feroz
 que el Alma del Cuerpo siente.
Cuerpo.

Recuerda, ò Alma dormida,
 de mundanos vicios harta,
 que ya es la hora venida
 de dar fin à nuestra vida,
 pues la muerte nos aparta.

Los deleytes mas gustosos,
 Alma, ya son acabados,
 y aquellos faustos pomposos,
 y los dias mas sabrosos,
 con los regalos sobrados.

El vestido guarnecido
 de terciopelo y brocado,
 y el caballo enjaezado,
 las armas y arnés lucido,
 y espada sobredorado.

Aquel cazar por oteros
 con devaneos y risa,
 con perros y ballesteros,
 corriendo como troteros
 las fiestas, sin oir misa.



En esto te ejercitabas,
y era tu delectacion:
mas de la misa y sermon,
Alma, por qué no cuidabas,
que es senda de salvacion?

Y pues la hora es llegada
de mi fia y de mi guerra,
tú serás de Dios juzgada,
y mi carne sepultada
en el centro de la tierra.

Alma.

O Cuerpo cruel y perverso,
causa de todos mis daños,
autor de cien mil engaños,
¿ahora quieres serme adverso,
al cabo de tantos años?

Yo por tu boca mentí,
y comí tan demasiado:
por tus orejas oí,
con ambos tus pies corrí
à lo que me fue vedado.

Yo con tus manos así
cosas sucias y dañadas:
tambien con tus ojos ví
las partes do me perdí,
por seguir yo tus pisadas.

De continuo te buscaba
apetito en los manjares:
siempre el comer te sobraba,
y tus tristezas quitaba
con músicas y juglares.

Mientras te daba mas vicios,
me ordenabas mas traicion:
Cuerpo, no tienes razon,
en pago de buen servicio,
darme tan mal galardón.

Cuerpo.

Eso de comidas ciertas
con las viandas sobradas,
fueran mas bien empleadas,
quando llegaba à tus puertas
el pobre dando aldabadas.

Te desnudabas à ti
de toda gracia divina,
y con música ma igna
me gorgeabas à mí,
que soy hedionda piscina.

Dices que yo te engañé:

por cierto tú te engañaste,
y de ti misma burlaste;
Alma, yo no te engañé,
que tú misma te engañaste.

O Alma! yo tierra soy,
y pesado como plomo,
y por do me llevas voy;
donde tú estás, allí estoy;
quanto me das, tanto tomo.

Tú como norte guiaste,
y como señora hiciste:
si pequé, tú consentiste;
si mal hice, tú otorgaste;
y si erré, tú lo quisiste.

Si ayunaras, yo ayunara,
y si fueras al desierto,
Alma, yo te acompañara,
y no te huyera la cara;
esto téngaslo por cierto.

Pues en deleytes te viste,
gusta de la hiel amarga;
y pues no te arrepentiste,
ni penitencias hiciste,
llévate toda la carga.

Alma. O pestífera piscina,
cieno sucio atosigado,
al herizo comparado,
que esconde el rostro, y espina
con su cuerpo enherizado.

Todos los bienes del cielo
me encubriste y me tapaste,
y con vicios me enseñaste
los deleytes de este suelo,
con los quales me engañaste.

Ay de mí, que me cubrí
con tan engañosa rama!
mas yo te comparo à ti
al estiércol, que entre sí
se quema, sin salir llama.

Si tus fuegos barruntara,
que tan encubiertos son,
yo triste los atajara
con lágrimas que llorara,
salidas del corazón.

Ay cómo siento mi pena,
y me se acerca el morir!
ò quién pudiera vivir
tan solo una quarentena;

para llorar y gemir!

Cuerpo, pues te acompañé
en el mundo tantos años,
no te vayas, déxame
solo un año, para que
llore mis vicios y daños.

Cuerpo.

Tarde acuerdas, Alma triste:
tus obras han sido varias;
mil jubileos perdiste,
y muchas quaresmas viste
con indulgencias plenarias.

Perdiste como perdida
aquel tesoro sagrado,
de Jesucristo enviado;
y ahora al fin de la vida
lloras el fin que ha pasado.

Debieras considerar,
como tu madre murió,
y el padre que te engendró,
y que por ti ha de pasar
lo que por ellos pasó.

Y que yo que soy mortal,
y que mis herencias son
una pala y azadon,
do servirá liberal
en mi fausto un esporton.

Y que de tela muy baxa,
ò de sábana podrida,
ha de serme proveida
una mísera mortaja,
en acabando la vida.

O Alma! tú bien pudieras
heredar bien sempiterno,
si penitencias hicieras;
mas por tus maldades fieras
heredarás el infierno.

Alma.

Fantasma espantable y fiera,
vision hecha de dos caras,
descompasada químera,
si acusadores no hubiera,
tú, perverso, me acusaras.

Ya que yo haya ofendido
à la Magestad gloriosa,
como ingrata y alevosa,
en algo le habré servido,
aunque es muy pequeña cosa.

A mis amigos y hermanos,
è hijos administré;
doctrina les enseñé;
con avisos soberanos
de Dios y su santa fe.

Y quando alguno pecaba
contra el sacro Redentor,
y el santo nombre jnraba,
yo sus vicios le retaba
con doctrina del Señor.

Cuerpo. Has vivido comparada
à tablilla de Ventero,
que convida con posada,
y ella se queda colgada
al granizo y ventisquero.

Si tuviste por costumbre
de dar doctrinas así
de la soberana cumbre;
por qué, como dabas lumbre,
no guardabas para ti?

Si el pecado venial
del prógimo reprendías,
Alma, dí, cómo no vias
el gran pecado mortal,
en que tú siempre asistias?

Delante Dios verdadero
será acusado tu mal,
do verás tu daño enteroy
no por espejo de acero,
sino por claro cristal.

No te ha de valer la hacienda,
ni el número de ducados:
ni vale el volver la rienda,
pues te engolfaste en la senda
de los malaventurados.

Allí pagarás tu culpa
de quantos males hiciste,
pues harto tiempo tuviste
de penitencia y disculpa
en los años que viviste.

Alma.

Si tanto tiempo he vivido
sepultada siempre en ti,
mejor fuera para mí,
que te hubiera aborrecido
desde que te conocí.

Con qué vergüenza que iré
delante del Juez divino,

pues

pues ofendido le he!
A qué Santo nombraré,
que quiera ser mi padrino?

Mi vivir ha sido vario,
que à ningun Santo ayuné:
llorando pongo mi fe
en vos, Virgen del Rosario,
pues la corona os recé.

Oracion del Alma.

Soberana y bella Aurora,
Virgen y Madre de Dios,
ahora es tiempo, Señora,
que seais mi intercesora,
y por mí rogneis à Dios.

Suplícoos, Virgen y Madre,
preciosa flor de las flores,
rogneis à vuestros amores,
Jesus mi piadoso Padre,
que perdone mis errores.

Y que me quiera dexar
algun tiempo limitado,
para que pueda llorar,
gemir y penitenciar
mi grave culpa y pecado.

La Virgen.

Hijo mio y mi Señor,
el Anima pecadora
me llama con gran fervor,
pidiéndome por mi amor,
que sea su intercesora.

Suplico con humildad,
soberano Rey eterno,
que tengais de ella piedad,
y que vuestra Magestad
no la condene al infierno.

Cristo.

Madre, harto tiempo la dí
de vida, y no se enmendó:
y pues de mí se apartó,
no la quiero para mí,
pues penitencia no obró.

Mis tesoros celestiales
quiero para los contritos,
que en servirme son leales,
y sus bienes temporales
partan con los pobrecitos.

La vida le dí sobrada,

salud y bastante hacienda;
al pobre no le dió nada,
ni quiso ser adornada
de penitencia y enmienda.

La Virgen.

Dulcísimo Emperador,
pues estoy yo de por medio,
cese ya vuestro rigor,
y os suplico por mi amor,
que le deis todo remedio.

Muchas veces me rezó
mi rosario esclarecido:
con fe viva me llamó,
y siempre me suplicó,
que no la tenga en olvido.

Por la leche que mamasteis,
Hijo, de mis castos pechos,
por el vientre en que encarnasteis,
por la pasion que pasasteis
por nuestro bien y provecho:

Que la querais esperar
à que haga penitencia,
y sane de su dolencia,
con oracion y ayunar,
con vigilia y penitencia.

Pues me demanda favores,
perdonadla, dulce Padre,
de sus delitos y errores,
que yo por los pecadores
he de rogar como Madre.

Cristo.

Clemente Madre piadosa,
pues que vos me lo rogais,
hágase quanto mandais,
que jamás os negué cosa
de quanto me suplicais.

El Autor.

Gózate, ò Alma Cristiana,
con tan santo regocijo,
pues la Virgen soberana
benignamente nos gana
perdon de su santo Hijo.

Vuelve, Cristiano, la rienda,
dexa el mundo que es escoria,
y camina por la senda
de la verdadera enmienda,
que es camino de la gloria.

